

Sánchez con niña y dama negra



Clic en el texto (arriba)

Tantos quebraderos de cabeza



¿Que qué quebraderos?
Pues muchísimos.

Muchísimos porque, aparte de que está todo tan mezclado y revuelto que cuesta trabajo determinar con seguridad a quién pertenecen unos papeles y otros, cuando leí [esta página](#) — y pese a la forma tan evidente en que parecía poner de manifiesto que no todos eran de ella — encontré extraño, o chocante, ese [\(del diario de Valentina\)](#) que me hizo sospechar porque... ¿Es normal que si yo escribo un diario especifique en sus páginas que están perteneciendo al diario de Afrodita?

Además, lo que comenta es del todo intrascendente; sólo hace mención a que unos dedos le recordaban a los suyos... que puede ser, porque por qué no; pero a mí me dio la sensación de que era un comentario añadido adrede para despistar, para hacer creer que el auténtico diario de alguien de verdad, de carne y hueso, es de Bernardina y no de ella.

Seguir leyendo